

Verónica Francés

A/a* (A LA ATENCIÓN DE)

**DIARIOS,
CARTAS,
GRAFÍAS**

A/a no es tanto un proyecto acotado sino un archivo abierto de tentativas arquitectónicas emancipatorias, encarnadas en mi propia experiencia. Archivo en forma diario, diario expuesto y, por tanto, carta. Cartas-grafías. **Epistografías** que viajan con mi cuarto propio: Alicante, Madrid, Santiago de Chile y Valparaíso son el escenario de distintas aproximaciones del habitar.

Cuerpos y casas y mundos que, en 2013, dan vida a mi **Proyecto Final de Carrera** en la Universidad de Alicante, calificado con Matrícula de Honor y ganador Nacional e Internacional Archiprix 2015. En 2014 transitan también por el taller de **Proyectos Zero** de Alicante, para viajar, en 2015, a Chile, con una beca de investigación de la red internacional **Contested Cities**. En la actualidad ensambla con mi **Doctorado** en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad de la Universidad de Valparaíso.

(C E R O)

A/a*:

(*A la atención de) **cualquiera, cuerpos cualesquiera, especialmente cualesquiera architect_s en pesquisa de arquitecturas y habitares emancipatorios.**

Me gusta pensar las cartografías como cartas.

Cartas--grafías.

CARTA -escrito que enviamos a otra persona para comunicarnos con ella- CON CARTA -también, cartulina que ocupamos en los juegos de azar- CON GRAFÍAS. Cuestionando el propio lenguaje cartográfico, podríamos hablar de **epistografías**¹: Carta(s), exploración epistolar; invitación abierta a jugar con mapas del habitar para expandir las coordenadas habituales, domesticadoras, hacia otros presentes posibles.

Mi carta es un diario. Un atlas de diarios:

A/a son **tentativas** arquitectónicas en torno al habitar; archivos de tránsitos inacabados entre España y Chile, 2012 a hoy día, ahora. ENTRES. 'Intermedios' del juego de un yo, un nosotros tangible pero también fabulado, que se busca 'entre' cotidianidades que le atraviesan. Experiencias expuestas que invitan a 'entrar'. Rearticular.

Y al entrar: Piel. Mi cuarto propio migrante, conectado con organizaciones vecinales, colectivos socioculturales, espacios autogestionados, viviendas comunitarias, intersticios de ciudad. Desahucios. Stop-desahucios, destapajajes, autoconstrucciones. *Ensayos con palabras, grafías, audios, visuales.* Cuerpos, prácticas y acciones por la vivienda y el hábitat. **Polifonía enunciativa** que escenifica otros modos de hacer. De hacer arquitectura. De vivir.

Así, **A/a** persigue un descentramiento disciplinar de la Arquitectura hacia **territorios más experienciales y afectivos** -también más inciertos, frágiles, controvertidos-, con el convencimiento de que la producción de conocimiento opera más allá de Universidades o Colegios Oficiales. No es la motivación quedar atrapada en un 'afuera', sino promover en ellos discursos, afinidades y contagios.

Ensamblando ese 'llegar', atendiendo al medio más que al fin, al camino para el encuentro, interesa aquí el 'cómo' más que el 'qué'. **A/a** no produce certezas ni soluciones arquitectónicas infalibles. Posibilita la disección de presentes y excursión a otros **presentes ausentes**; es carta para volver a irse: carta para nosotros. *Para cualesquiera (fig. 1).*

* Este escrito es un remake de Francés (2017, 2018).

¹ Palabra surgida en conversación de bar con Udo Jacobsen.



Fig. 1. En esta fachada se abren ventanas de cuartos propios que reformulan vivienda y ciudad.

R1. Veintiocho de abril dos mil dieciséis. Taller de postales-relato en centro social autogestionado. Viaje de ida y vuelta Madrid Santiago de Chile Ciudad de México Madrid deshilando contrageografías de luchas por la vivienda y la ciudad - cronotopo disidente. Charlatanes topográficos, 19:14 colgamos palabras en muros tapiados. Dos reporteros preguntan qué opinamos del basural de la esquina, E les dice que lo adora porque es metáfora de vida precaria y espanta turistas. Se alejan. P me acompañará en el próximo vuelo y entre-cruzar disidencias.



Fig. 2. Diarios, cartas, grafías trenzadas para aparecer, habitar, articular.

Cualquiera, cualesquiera entren pues a **escena** y muevan piezas perdidas para accionar, experimentar imposibles. ESCRIBAMOS. Tomando escritura como trazo y trazo como mapa –*apertura de diario, marca, huella*– juguemos con ausentes. Quizá no hablamos de escritura; pensamos en *tacto con voz con un parpadeo de sol que vimos esta tarde cuando un pájaro aleteaba sobre. Ojos-ventana-árbol a la derecha con, habitualmente, cero a cinco pájaros visibles*. Calco sobre calco, metáfora de la metáfora, alegoría de alegoría, figuras sin patrón, entendemos así nuestra carta.

Carta que nos conduce en la deriva. Si cartografía es carta, mapeo es su escritura; es **ensayo**, proceso exploratorio gráfico y epistolar que articula mundos y devela las múltiples voces que los habitan. Ensayo que no se parece a esos mapas con el norte arriba, ni siquiera a esos mapas con escala. Puede tener líneas o símbolos, puede no tenerlos, o tener palabras que ya son trazos, o no tener ni palabras ni líneas ni trazos: un espacio en blanco; un tiempo espaciado. Ensayos afectivos de espacios tiempos que devuelven al mundo -*mapas mundos*- sus arrugas².

Sitúo aquí mi voz (ya polifónica) en un mapeo con otro mapeo con otro mapeo; trenza insurrecta³, tres tiempos: 1-aparecer, 2-habitar, 3-articular. Tres aproximaciones a arquitecturas arrugadas; tartamudear periferias transitadas para promover discurso, crítica; acción estético-política (fig. 2).

² «Los mapas [en coordenadas] rectangulares le quitan al mundo sus arrugas» (Schlögel, 2007, p. 103).

³ Título de un afiche del colectivo Iconoclastas, disponible en Risler y Ares (2017).

APARECER:

¿Cómo mapearnos? El mapa funciona como tránsito inacabado. Mapearnos implica proyectarnos cartográficamente, figurarnos: colocar el calco sobre el mapa⁴ para congelar presencias y ausencias de territorios que habitamos. Dar cuerpo y voz a trazos comunes; que presenten capas invisibilizadas, o ausentan capas demasiado expuestas, descubriendo sentidos compartidos.

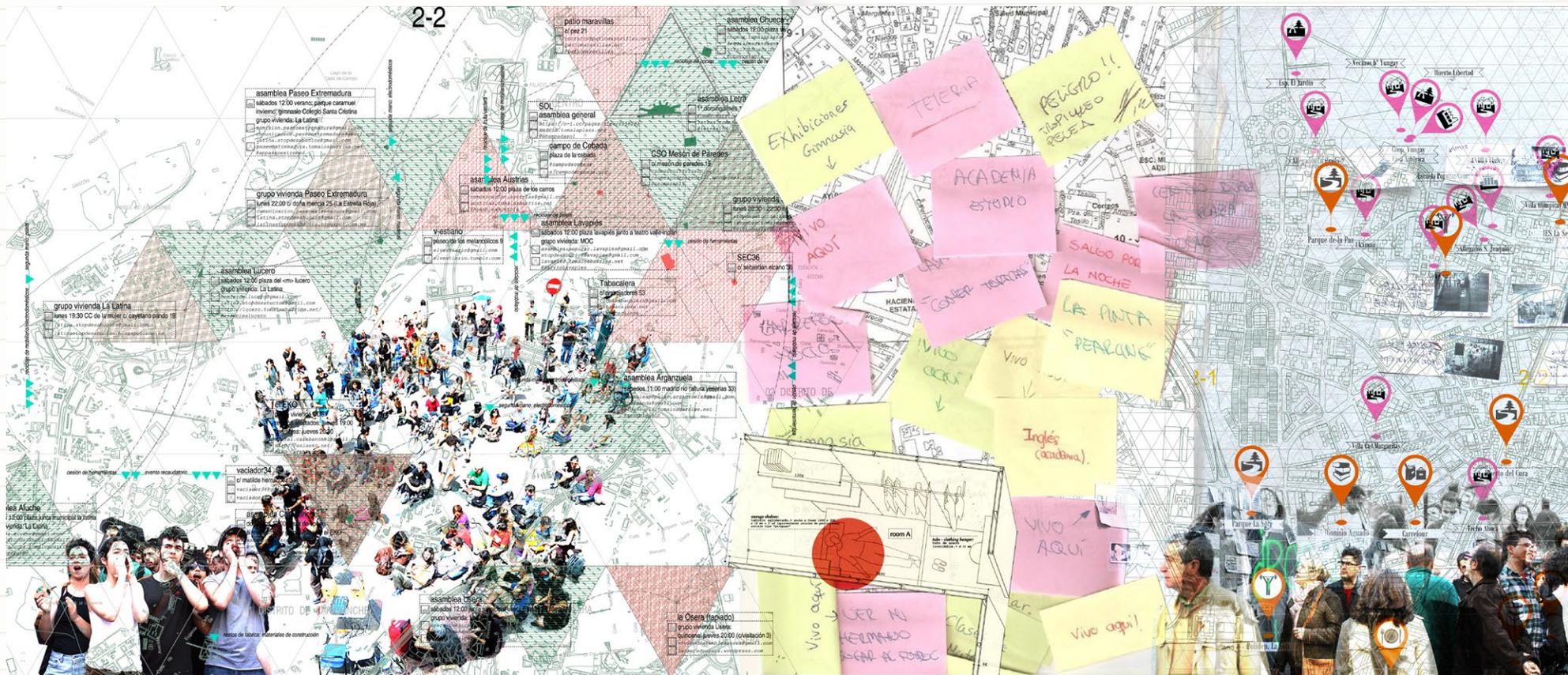


Fig. 3. Constelaciones de escenarios de lo común en Madrid, Santiago de Chile y Valparaíso.

Y al mapearnos, ¿cómo aparecer? ¿cómo darnos voz? En ese camino de agrietamiento de relatos dominantes transitamos **figuras remitentes de dicción**, no ventrílocuos: Enunciadoras de conflictos y tensiones en movimiento; movimientos que despliegan o repliegan territorios afectivos, *pre-figurando* estéticas, gramáticas, ciencias⁵. Aparece así una polifonía enunciativa que asienta **conceptualismos** «mediante relaciones de afinidad y contagio entre las experiencias»⁶, armando trenza de tejidos afectivos, constelaciones de espacios y tiempos que habitar (fig. 1).

En A/a se ENUNCIAN constelaciones de emergencias habitacionales (*desahucios, remates, desalojos...*), además de prácticas, acciones y modos de habitar inhabituales o emancipatorios (*stop-desahucios, destapijajes, tomas, autoconstrucciones...*), que tejen Alicante-Madrid-Santiago-Valparaíso. Todo ello posibilita identificar la aparición de conceptualismos en torno a escenarios de **lo común** que desdibujan la dupla público-privado (*espacios colectivos, autogestionados, mestizos, inhabituales...*) (fig. 3).

⁴ Cf. Deleuze y Guattari (2015), 'Introducción'.

⁵ De representantes a 'enunciadores' (Rancière, 2007) para encontramos en 'territorios afectivos' (Holmes, 2010).

⁶ Red Conceptualismos del Sur, 2012, p. 11.

Así, las epistografías de A/a nacen de la necesidad de articular diversas organizaciones y espacios comunitarios que escenifican, en su cotidiano, *otros modos de vivir y rebelarse* ante distintas problemáticas del habitar. Asambleas y agrupaciones vecinales, centros socioculturales autogestionados, escuelas, jardines o viviendas comunitarias conforman la red. Es una red afectiva -de la que formo parte-, que se posiciona en el mapa para **localizarse, localizarnos**.

En ese *localizarnos* confluyen dibujos, diagramas, fotografías, videos, iconografías o relatos para registrar y visibilizar las experiencias. La localización mutua parte de la implicación en el proceso de las propias organizaciones y espacios, estableciéndose canales comunicativos analógicos (*reuniones, talleres, conversaciones, grupos de discusión*) y/o virtuales (*documento de texto editable colectivamente, lista de correo, plataforma web, redes sociales, plataformas afines*). Aparecen **instantáneas** de presentes ausentes que graficar, enunciar (*re-presentar*) en cartas, cartografías (fig. 4). *Aparecemos*.



Fig. 4. En esta fachada se abren ventanas con instantáneas de habitaes donde localizarnos: casa-cuarto, casa-taller, casa-jardín, casa-ágora, casa-escuela-ágora, patio-jardín, cocina-ágora, olla común, recuperaciones, asamblea, fiesta y revuelta o autoconstrucciones en Madrid, Santiago de Chile y Valparaíso.

(D O S)

HABITAR:

¿Cómo habitar esa revelación de territorios afectivos posibles para que no desaparezcan, sino sigan en movimiento? El mapa no es el territorio, sin embargo las epistografías posibilitan incorporar, modular, diferenciar, prolongar trayectorias que seguir caminando. Desplazándonos de la escala a la dimensión, de la cuadrícula abstracta a la experiencia, es precisamente el territorio mismo –*escala 1:1*– el laboratorio donde testar presentes emancipatorios.

En ida y vuelta, en nuestro **laboratorio** tienen cabida territorios, enunciados con mapeos como fotogramas que los conceptualizan o expanden: *diarios de vida y muerte de tentativas*. Si laboratorio son territorios; mapas y calcos, nuestros propios cuerpos serían las cobayas. **Autocobayas**⁷, accionadores de imaginarios y subjetividades, habitamos el ‘cómo’, encarnamos la crítica para mapear y enunciar, «*decir lo que somos capaces de vivir, o decir lo que verdaderamente queremos vivir*»⁸.

Y si de poner el cuerpo se trata comenzamos por nuestro cotidiano, habitar *íntimo*; domesticidad aquí y ahora *compartida* para la afinidad y contagio de **cuartos propios (conectados)**⁹, migrantes, fragmentados (*fig. 5*).

En Madrid, ese laboratorio se llama Vestuario, una tentativa que nace de la pesquisa habitacional de cuatro mujeres que buscábamos, además, transgredir el modelo establecido de ‘*vivienda*’. Una nave

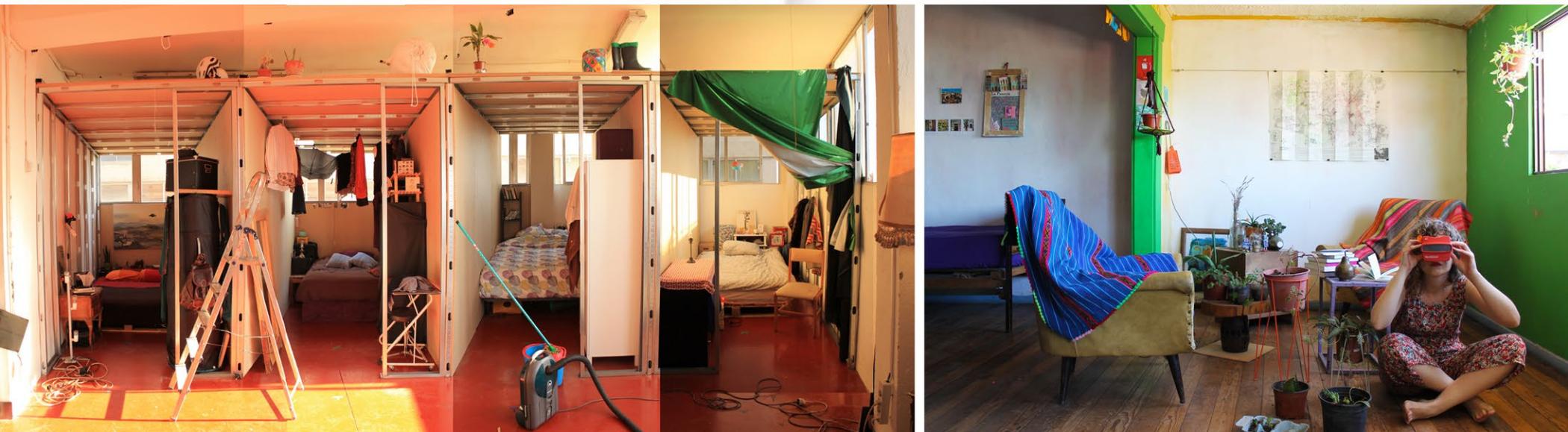


Fig. 5. Cuarto propio migrante es uno y muchos, acá y allí, y recoge trueques, reciclajes o cesiones de otros cuartos propios cercanos: izq. cuarto voyeur de Vestuario en Madrid / dcha. cuarto voyeur difractado, re-producido en Valparaíso.

⁷ «Se tratará [...] de una forma modesta, corporal, implicada y responsable, de hacer política. El que quiera ser sujeto de lo político que empiece por ser rata de su propio laboratorio» (Preciado, 2008, tal como se cita en Nieto Fernández, 2012, p. 226).

⁸ Garcés, 2013, p. 67.

⁹ Cf. Zafra (2010).

industrial se torna **cuarto voyeur** de mujeres que habitan, autoconstruyen, tejen vínculos, compartiendo experiencias y saberes, además de albergar eventos socioculturales, fomentando su apertura y autogestión. El dispositivo que MEDIA el **mestizaje** de usos y testeos del espacio, trueques o reciclajes es el constante mapeo a través de fotografías, textos, videos o planimetrías, que sirven no solo como registro, sino como método de *(re)producción* (fig. 6).

El cuarto propio migra a Santiago de Chile, Cooperativa Yungay, y Valparaíso, Casa Tomada. En una búsqueda de **un cuarto con otro cuarto con otro cuarto** con 'casa' sinónimo de 'vivienda, escuela, plaza, taller', mapeo es **carta de juego colaborativo**: tablero -laboratorio- los cuartos concatenados; con cartas -cartografías- de sus tentativas experienciales; y jugadores -autocobayas- polifonía migrante enunciativa. Y así... tablero de inmueble patrimonial en cesión cooperativa junto a sitio eriazo; sobre ellos, miembros de la cooperativa y de la toma juegan a tientes, con cartas de iconografías de estancias a consensuar (*íntimas, compartidas con la cooperativa, abiertas al barrio...*). *Tenemos lugar, plan y colectivo*¹⁰. *Habitamos cartografías, cartografías del habitar* (fig. 7).

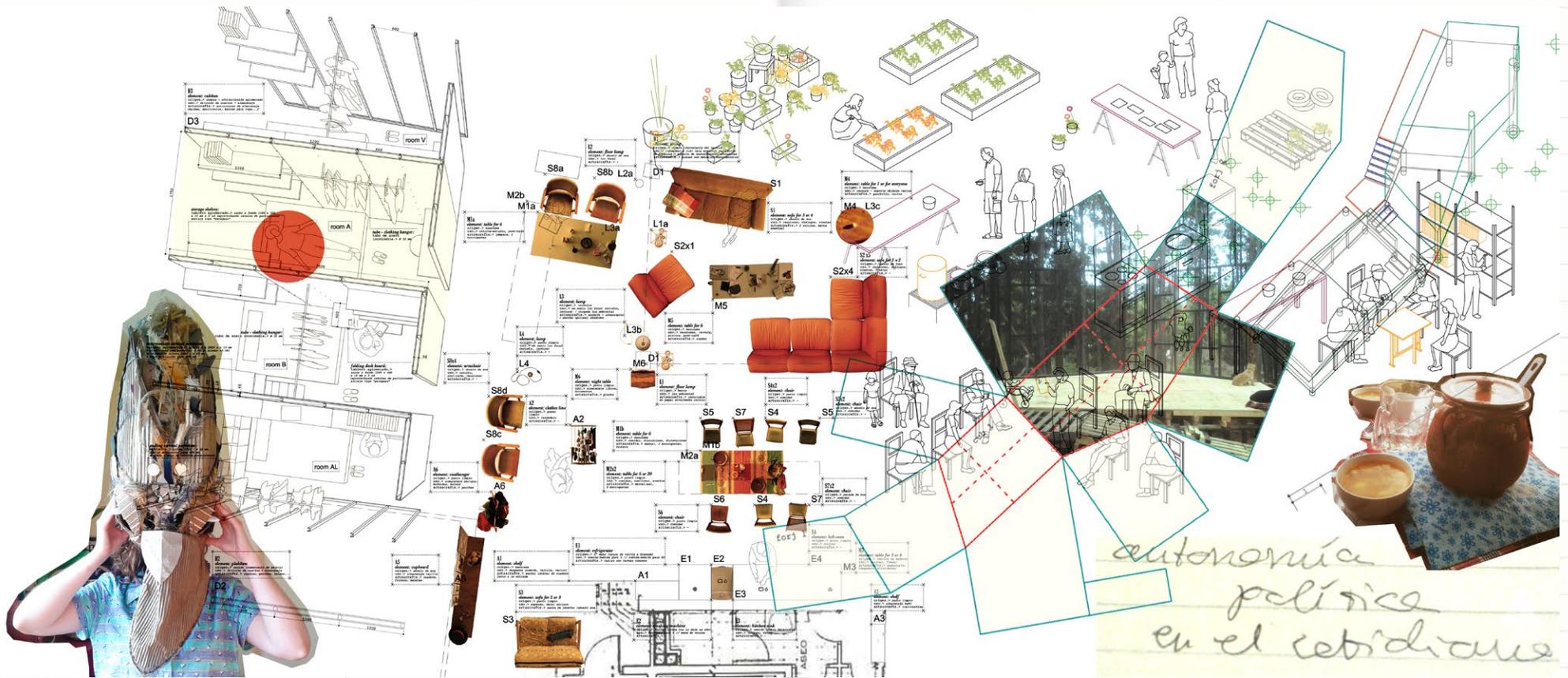
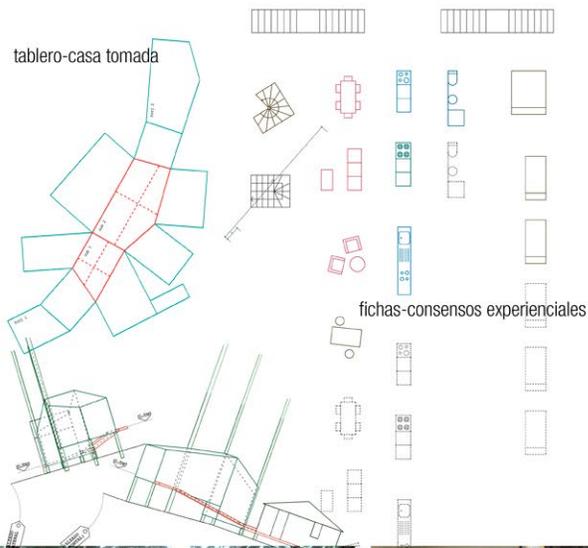


Fig. 6. Autocobaya en laboratorio, laboratorio de tentativas de cuartos propios en Madrid (izq.), Santiago de Chile y Valparaíso (dcha.), mediados por mapeos en diarios y cartas (ver registro R2 de la pág. siguiente).

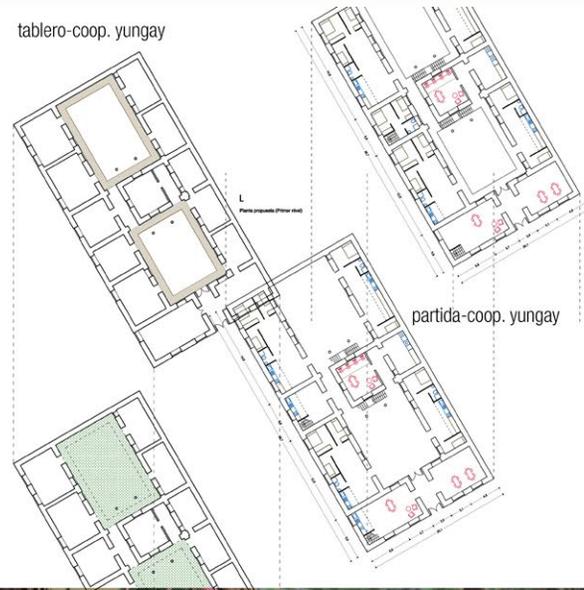
¹⁰ Cf. Deleuze y Guattari (2015, p. 166).



tablero-casa tomada



tablero-coop. yungay



partida-casa tomada

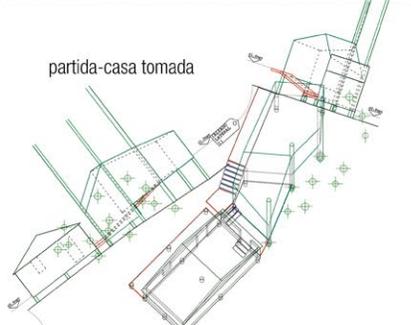


Fig. 7. Juego de cuartos concatenados a habitar: tableros de Casa Tomada en Valparaíso (centro-izq.) y Cooperativa Yungay en Santiago de Chile (centro-dcha.) para figurar tentativas de vivienda comunitaria.

R2. Lunes seis de marzo dos mil diecisiete. Mi cuarto propio muda a la casa que K arrienda en Valparaíso. Cocina salón escalera baño pieza, entre cocina y cama, siete metros. Minerva es la primera vecina que me saluda -en el umbral de la puerta toma el aire son las 20:32-. Bienvenida, ¿dónde vive? Puede venir acá cuando quiera. K, M, V, x, y, z vecinas de la calle CA que toman tecito y conspiran para quebrar inmobiliarias.

(TRES)

ARTICULAR:

¿Cómo migrar, articular cuartos y territorios afectivos para expandir nuestra trenza insurrecta? La charnela 'habitar' ensambla a ambos lados: 'aparecer' con 'articular' y viceversa -más bien en espiral, como los caracoles en Chiapas-

Volviendo al inicio, a nuestro 'aparecer', y expandiendo nuestros cuartos propios a una **casa**

inapropiable donde quepan casas y escuelas y calles y plazas -no uno, ni dos: muchos mundos-, quizá el aporte significativo del mapeo sea como MEDIADOR ENUNCIATIVO de tránsitos inacabados, estéticas y políticas porvenir. Mediador, interfaz, metáfora, alegoría. Porvenir situado, presente ausente, huella muerta que articular.

Así, mapeamos para transitar, «hacer visibles modelos sobre cómo moverse y a qué temer en la topografía de un presente imposible pero absolutamente real, para encontrar otro presente ausente, aunque quizá posible»¹¹. Modelos experienciales impulsan afinidades y contagios para exponernos, encontrar-nos: **aparecer, articular a plena luz casas-mundos**. Nuestra casa inapropiable es **difractada**, y se articula en intersticios de ciudad (fig. 8).

Ciudad Madrid, ahora el tablero de juego no es un inmueble: es la operatividad sobre el territorio que habitamos. El testeo efectivo de insurgencias o acciones directas por la vivienda se vincula con su



Fig. 8. Marchar, marcar, manchar territorios: izq. destapiaje de SEC36, propiedad de Bankia en Madrid; dcha: derivas de postales-relato sobre el habitar en Valparaíso y Madrid.

¹¹ Haraway, 1999, p. 121.

PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA mediante el diseño y posterior registro de escenarios de resistencia. Dicho mapeo toma sentido para llegar a un **entendimiento compartido** de espacios y tiempos: *cómo ocupar una sede bancaria para exigir que no se ejecute un desahucio, cómo hacer un escrache o funa, cómo destapar viviendas vacías de un banco...* Áreas, flujos, participantes, sus roles o movimientos son conceptualizados en una simbología exportable a estos y otros escenarios (fig. 9).

La simbología territorializa también en Santiago de Chile y Valparaíso, desplegándose hacia diversos puntos de consistencia: ámbitos de acción, modelos organizativos o prácticas críticas cotidianas se conforman a partir de los relatos y derivas con sus participantes. Autogestión de espacios de copertenencia, marchas, cortes de ruta, funas, tomas o negociaciones son **simbolizados, mapeados y migrados** de nuevo a Madrid -también con postales, cartas, derivas- promoviendo el cruce y ensamble de acciones y subjetividades (fig. 10). *Articulamos aquí, allí, ahora.*

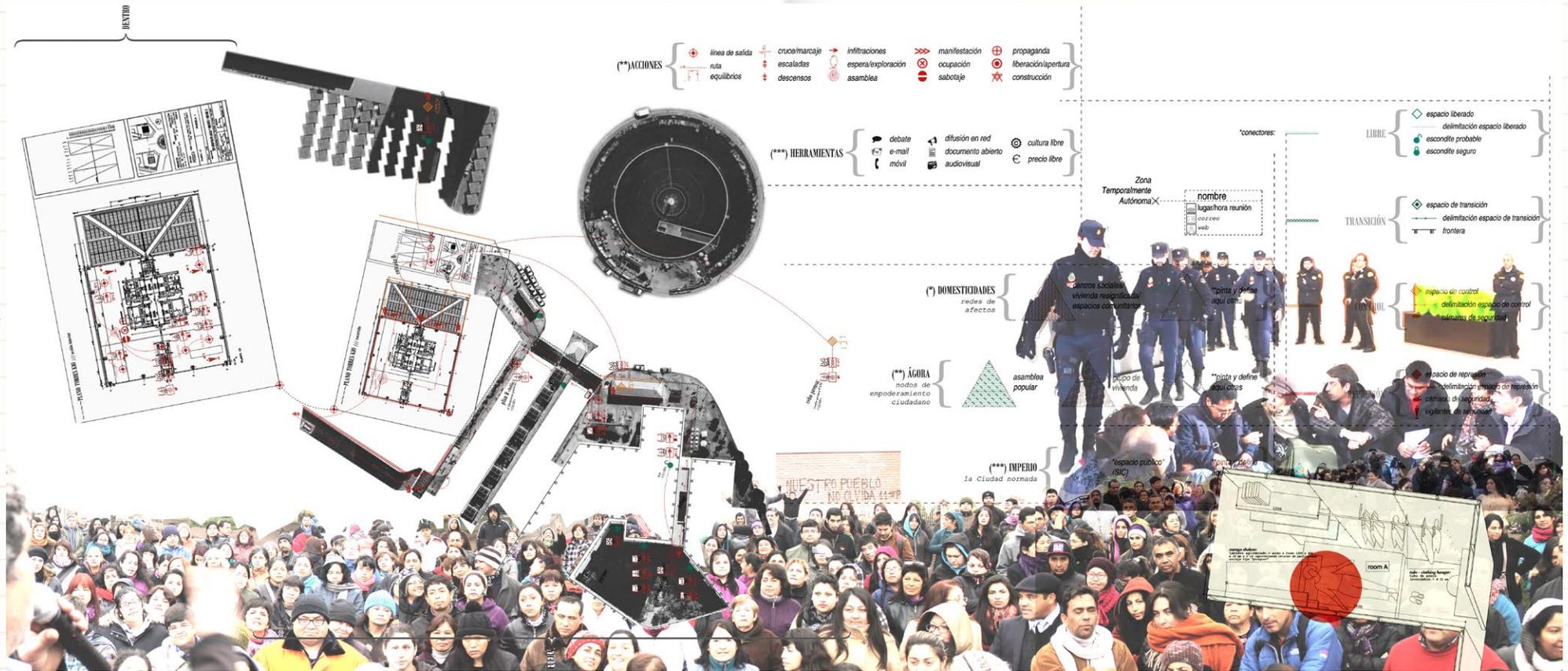


Fig. 9. Planificación de escenarios de resistencia: la simbología de la ocupación de la sede de Bankia en Madrid (torres Kio) viaja a asambleas de pobladores de Santiago de Chile (ver registro R3 en siguiente pág.).

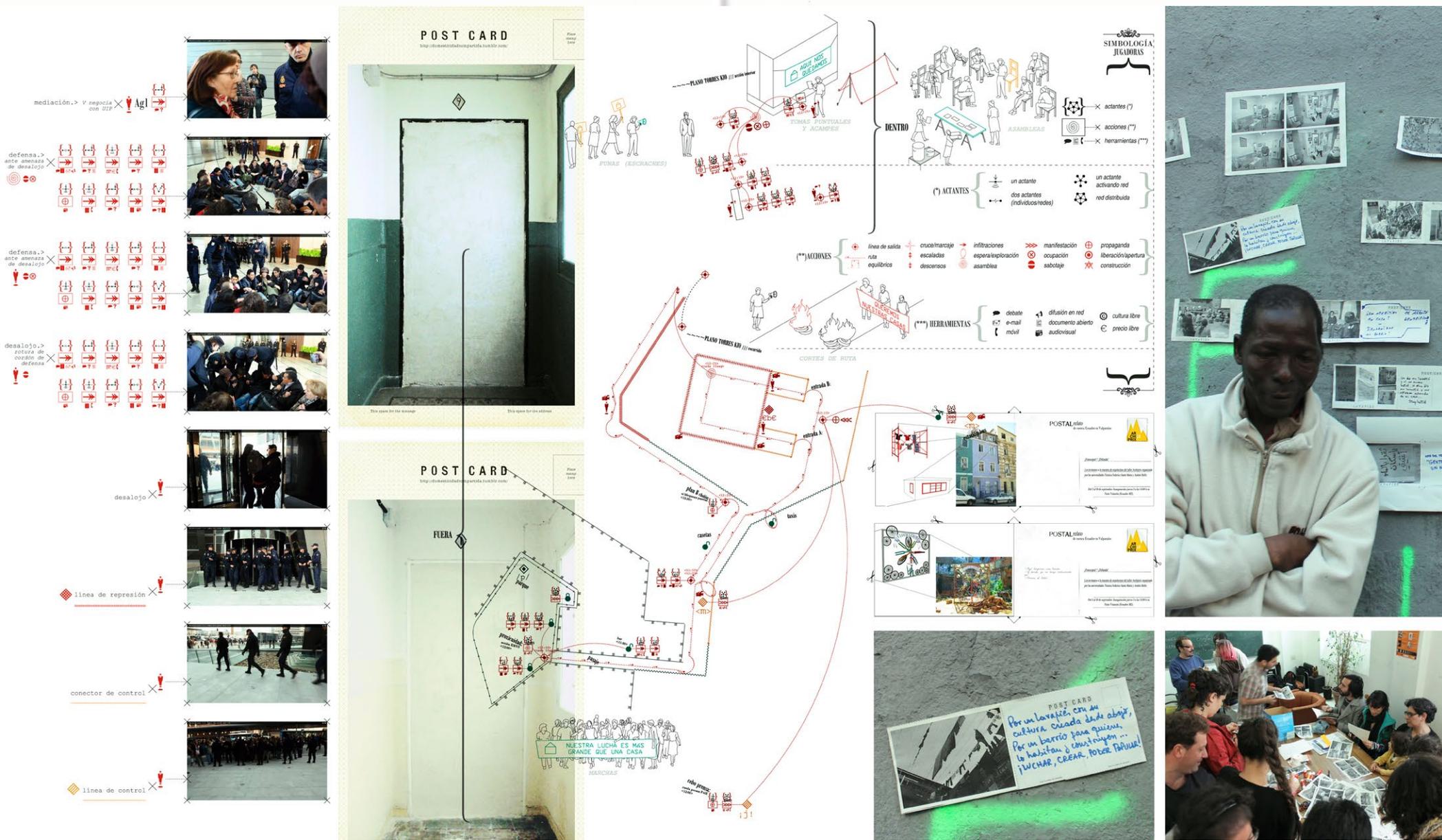


Fig. 10. Del registro de acciones (ocupación torres Kio) a postales con su relato y diagramación epistográfica en Madrid (centro-izq.); postales que viajan y se multiplican en Valparaíso, subida Ecuador, difuminándose por medio de derivas; derivas, postales y acciones que viajan de nuevo a Madrid, barrio Lavapiés (centro-dcha.) (ver registro R1 de la pág. 4 y registro R3 acá abajo).

R3. Diez de diciembre dos mil doce. Toma de las Torres Kio como objetivo de ataque tangible, geo-localizado, símbolo de la banca en Madrid. Es un trabajo colectivo que ha llevado meses. H pasó el domingo arreglando abrigo de piel prestado para 'parecer señora pudiente'. L finge ser abogada, N se dirige al cajero T distrae al guarda, M y S vestidos de mensajeros por puerta trasera, bloqueo de entradas, posicionados D avisa al resto, entrada masiva... Con la acción como herramienta, desplegando simbologías de infiltración, ocupación, sabotaje y propaganda para visibilizar la problemática de sesenta familias en proceso de desalojo y forzar la negociación de moratoria de desahucios, dación en pago, alquiler social. Mañana los diarios contarán sus historias de vida.

(C E r o . c e)

ARCHIVAR:

Aparecemos, habitamos, articulamos.

Archivamos. Los diarios y cartas -grafías- se presentan como una poderosa herramienta emancipatoria capaz de revertir o amplificar discursos en movimiento. Se muestran como archivo abierto, *epistografía*, laboratorio de presentes concatenados expuesto como *mediador estético y político* que cualquiera puede transitar, reeditar, rearticular.

La epistografía como mapeo y registro crono y topológico posibilita la disección de presentes y tentativa de futuros presentes - *decíamos, es carta para volver a irse: carta para nosotros, también para cualesquiera* -. Registra nuestra propia experiencia cotidiana sobre el territorio; visibiliza los **bastidores** de la puesta en escena de habitares posibles; opera e interviene sobre procesos y conflictos que nos atraviesan. *Cómo hicimos, cómo hacer, cómo cualquiera puede hacer* (fig. 11).

El atlas como archivo de epistografías ya no es escala sino vectorización compartida: **Los deseos marcan la métrica**, deforman una geometría que ya es de todos. Atlas de cuerpos y casas y mundos, mapas-mundos inapropiables que desbordan las coordenadas cartesianas del pensamiento hacia sismos de afinidades y contagios, 'cartografías de la interferencia'¹² - diarios, cartas, grafías.



Fig. 11. Diario como atlas, atlas como archivo de epistografías: tránsito iniciado en Madrid, 2012-2013 con un diario difractado en tres: Contrageografía (aparecer); Vestuario (habitar); Acción Directa (articular).

¹² Haraway, cit., p. 126.

Archivamos polifonía A/a*

... de tránsitos articulados

Tutor PFC Arquitectura Universidad Alicante: Enrique Nieto (2012-2013).
Tutor Contested Cities: Michael Janoschka; coordinador en Chile: Ernesto López (2015)
Tutor Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad, Universidad de Valparaíso: Gustavo Celedón (2017).

Espacio Santa Ana	Cooperativa Yungay		
Centro Comunitario Las Cañas	Centro de Investigaciones Artísticas UV		
15M	Proyectos Zero UA		
JJVY Yungay	Patio Maravillas	Contested Cities	
Nosaltres	Red de Hábitat Popular Chile		
Left Hand Rotation	SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación		
	Cooperativa de vivienda Ñuke Mapu		
Campamento Peñalolén	Clínica Territorial UC	SEC36	
Población Volcán II	JJVY Villa Olímpica		
Allegados Don Bosco	La Morada Chamberí		
Comité de Allegados Pacífico IV	Coordinadora de allegados Lo Prado		
Asamblea de vivienda de Madrid	Casa América barrio Yungay		
Plataforma de Afectadas por la Hipoteca Centro Madrid			
MNRJ	ANDHA Chile	3Peces3	Villa Las Margaritas de
Los Sin Tierra	Comité Futura Esperanza		
Ukamau	Empanadería Le Pato	Solarpiés	
	Vestuario		

(R E F erencias)

Deleuze, G. y Guattari, F. (2015). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.

Francés, V. (2018). Habitar cartografías, cartografías del habitar. De mapeos, diarios y atlas; trazos epistolares posibles. En Valencia, M.; Solís, J. y Rodríguez, A. (Coord.), *Estéticas de la Participación III*. Santiago: CNCA, Universidad Central.

_____ (2017). CONCRETO ARMADO – de carne. Preparación y características. Pasquines de tentativas arquitectónicas emancipadoras. En Valls, P. (Dir.), *Revolución*. Ciudad de México: (con)Tensión, pp. 148-155.

Garcés, M. (2013). *Un mundo común*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Haraway, D. (1999). Las Promesas de los Monstruos. una política regeneradora para otros inapropiados/bles. *Revista Política y Sociedad*, vol. 30, p. 121-163.

Holmes, B. (2010). Manifiesto afectivista. En *Continental Drift. The other side of neoliberal globalization*. Disponible en <<https://brianholmes.wordpress.com/2010/10/12/manifiesto-afectivista/>>.

Nieto Fernández, E. (2012). *¡...Prescindible organizado!: Agenda docente para una formulación afectiva y disidente del proyecto arquitectónico* [tesis doctoral]. Alicante: Universidad de Alicante. Disponible en <<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/26235>>.

Rancière, J. (2007). Universalizar las capacidades de cualquiera [Entrevista]. *Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura*, (73-74), p. 70-79.

Red Conceptualismos del Sur (2012). *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Risler, J. y Ares, P. (2017). *Iconoclasistas* [plataforma web]. Disponible en <<http://www.iconoclasistas.net/>>.

Schlögel, K. (2007). *En el espacio leemos el tiempo: sobre Historia de la civilización y Geopolítica*. Madrid: Ediciones Siruela.

Zafra, R. (2010). *Un cuarto propio conectado. (Ciber)espacio y (auto)gestión del yo*. Madrid: Fórcola Ediciones.



[Diario](#)



[Madrid-Alicante](#)



[Cronot\(r\)opos](#)



[Santiago-Valparaíso](#)

**DIARIOS,
CARTAS,
GRAFÍAS**

A/a* (A LA ATENCIÓN DE)
Verónica Francés